

Dossier metodológico

Música, voz, expresión
y creatividad en la
intervención educativa

Dossier metodológico

Bases para la intervención educativa con música, voz, expresión y creatividad

Este dossier organiza una propuesta de intervención educativa centrada en la persona, la comunicación y la participación. Está especialmente dirigido a contextos de apoyo a niños y niñas con necesidades específicas de apoyo educativo, incluido el alumnado no hablante con TEA.

Nota introductoria

El contenido está inspirado en los planteamientos publicados por María Ivorra Yagüe y constituye una adaptación educativa inspirada en sus principios. No reproduce ni presenta como propio un método de su autoría.

Introducción

La intervención educativa con música, voz, expresión y creatividad puede abrir vías de acceso al vínculo, la comunicación y el aprendizaje cuando las propuestas convencionales no resultan suficientes. Su valor no reside únicamente en la actividad artística, sino en la relación que se construye mientras la persona escucha, explora, responde, elige, imita, espera, crea y participa.

El punto de partida es reconocer que cada niño y cada niña comunica de maneras diversas. La mirada, el movimiento, la pausa, la vocalización, el gesto, la aproximación a un objeto, la repetición o el rechazo pueden contener intención y significado. La tarea educativa consiste

al observar esas formas de comunicación, darles valor y ofrecer oportunidades para ampliarlas.

La persona antes que la actividad

La actividad se adapta a la persona, y no la persona a una actividad cerrada. Antes de preparar materiales o definir un resultado, conviene conocer qué atrae, qué regula, qué incomoda, qué facilita la participación y qué señales utiliza cada alumno o alumna.

La intervención comienza con una relación segura. Esto implica respetar el ritmo individual, no forzar el contacto, aceptar diferentes formas de presencia y entender que participar puede significar escuchar, mirar, acercarse, retirarse, producir un sonido o permanecer en silencio.

Principio central

La persona no está al servicio de la actividad; la actividad está al servicio de la persona y de la relación.

Educación significativa

Un aprendizaje es significativo cuando conecta con la experiencia, los intereses y las posibilidades reales del alumnado. La música, la voz y el juego simbólico permiten trabajar objetivos educativos sin separar artificialmente lo cognitivo, lo comunicativo, lo emocional, lo sensorial y lo social.

La propuesta debe tener una intención clara, pero también margen para que aparezcan respuestas inesperadas. El objetivo no es conseguir una ejecución perfecta, sino favorecer experiencias de comprensión, iniciativa, disfrute y participación que puedan transferirse a otros momentos del aula y de la vida cotidiana.

- Partir de intereses y motivaciones observables.
- Relacionar la propuesta con objetivos funcionales y significativos.
- Aceptar distintas formas de respuesta y participación.
- Ajustar la dificultad sin perder el sentido lúdico y relacional.

La música como canal de acceso

La música puede ofrecer una estructura predecible y flexible a la vez. El pulso, la repetición, el contraste, la pausa, la intensidad y el timbre ayudan a organizar la atención y a compartir un tiempo común. Para algunas personas, este canal puede resultar más accesible que una instrucción exclusivamente verbal.

La música no sustituye otras intervenciones educativas, comunicativas o terapéuticas. Se utiliza como un medio para facilitar el vínculo, la expresión, la anticipación, la regulación y el aprendizaje, en coordinación con los apoyos que cada persona necesite.

Importante

La musicoterapia en contextos terapéuticos debe ser desarrollada por profesionales cualificados. En el aula, el uso educativo de la música debe mantenerse dentro de las competencias docentes y coordinarse con los equipos especializados.

Los cuatro pilares

Los cuatro pilares se relacionan entre sí y pueden aparecer con distinta intensidad según la persona, el momento y el objetivo. No son compartimentos estancos: una vocalización puede ser musicalidad, comunicación, interpretación y voz al mismo tiempo.

Musicalidad

La musicalidad comprende la escucha y la producción de elementos como el pulso, el ritmo, la intensidad, la duración, el tempo, el silencio y el timbre. No exige conocimientos musicales formales. Incluye cualquier modo de percibir, repetir, transformar o compartir una organización sonora.

- Escuchar y localizar sonidos del entorno.
- Explorar contrastes: fuerte y suave, rápido y lento, sonido y silencio.
- Repetir patrones sencillos y reconocer secuencias.
- Crear un pulso compartido con el cuerpo, objetos o instrumentos.

Interpretación

Interpretar significa dar forma propia a una propuesta. Puede consistir en cantar una parte, acompañar con un movimiento, tocar un instrumento, representar un personaje, elegir un sonido o responder a una señal. La interpretación no se mide por la exactitud, sino por el grado de implicación y sentido que tiene para quien participa.

Conceptos y letra

Las canciones, las palabras y las historias pueden favorecer la comprensión de conceptos, vocabulario, secuencias, turnos, emociones y situaciones sociales. La letra debe adaptarse al nivel de comprensión y a los sistemas de comunicación disponibles, sin convertirla en una exigencia de habla o memorización.

Voz

La voz incluye el habla, pero no se limita a ella. Comprende vocalizaciones, sonidos prolongados, variaciones de tono, respiración audible, balbuceos, ecos, onomatopeyas, susurros, gritos y silencios. Cada producción vocal puede ser explorada como posibilidad expresiva y comunicativa, sin obligar a vocalizar.

Identidad sonora

Cada persona construye una relación singular con los sonidos. Algunos timbres pueden resultar familiares y agradables; otros pueden generar rechazo, sobrecarga o inseguridad. Conocer la identidad sonora del alumno o alumna implica observar sus preferencias, sus respuestas corporales y sus elecciones espontáneas.

- ¿Qué sonidos busca, repite o inicia?
- ¿Qué sonidos evita o interrumpe?
- ¿Qué volumen, velocidad o duración tolera mejor?
- ¿Qué canciones, voces, objetos o ambientes favorecen la calma y la conexión?

Comunicación no verbal

La comunicación no verbal no es una comunicación menor. La orientación de la mirada, la postura, el movimiento, la distancia, el gesto, la sonrisa, la tensión, el cambio respiratorio y la retirada pueden expresar deseo, rechazo, cansancio, interés o necesidad de ayuda.

En el caso del alumnado no hablante con TEA, es esencial no confundir ausencia de habla con ausencia de comprensión, intención o pensamiento. Deben reconocerse y facilitarse todos los sistemas de comunicación disponibles, incluidos gestos, objetos, pictogramas, dispositivos de comunicación aumentativa y alternativa, signos, movimientos y expresiones corporales.

Observar, esperar y responder

La observación permite identificar señales que pasan desapercibidas cuando el adulto se centra únicamente en la consigna o el resultado. Después de ofrecer una propuesta, es necesario esperar el tiempo que la persona necesite para procesar, decidir y responder.

Secuencia relacional

Observar → esperar → reconocer → responder → volver a esperar

Responder no significa hacer por la persona. Significa dar valor a su iniciativa y ajustar la propuesta para que pueda continuar participando.

Imitación como relación

Imitar puede ser una forma de decir: «te veo, te escucho y estoy contigo». El adulto puede reflejar un sonido, un movimiento, un ritmo o una pausa sin convertir la imitación en una prueba. Más adelante, la persona puede aceptar, transformar o iniciar otra propuesta.

La imitación respetuosa no copia para controlar; acompaña para compartir. Conviene imitar poco, esperar la reacción y dejar espacio para que aparezca una alternancia: tú haces, yo respondo; yo hago, tú respondes.

Ritmo, repetición y anticipación

El ritmo y la repetición ofrecen continuidad. Una secuencia conocida puede ayudar a comprender qué ocurre, cuándo termina una acción y qué puede suceder después. La anticipación reduce la incertidumbre y permite participar antes de que aparezca la respuesta completa.

Las repeticiones deben conservar un margen de variación. Una canción puede mantenerse estable mientras cambia el instrumento, el volumen, el gesto, la pausa o la persona que inicia. De este modo, la estructura sostiene la exploración sin imponer una única respuesta correcta.

Modelo secuencial

Señal → espera → acción compartida → pausa → repetición o elección

La secuencia debe ser suficientemente predecible para sostener la seguridad y suficientemente flexible para permitir iniciativa.

Multisensorialidad

La experiencia musical puede implicar oído, vista, tacto, movimiento, propiocepción y respiración. Una misma propuesta puede presentarse mediante una canción, un objeto, una vibración, un gesto, una imagen o una acción corporal. La combinación de canales debe ser gradual y respetuosa con el perfil sensorial de cada persona.

- Ofrecer materiales con diferentes texturas y posibilidades de exploración.
- Acompañar el sonido con apoyos visuales o gestuales.
- Permitir movimiento, quietud, distancia y pausas.
- Reducir estímulos cuando aparezcan señales de sobrecarga.

Regulación emocional

La regulación no es un requisito que deba alcanzarse antes de empezar a aprender; es una condición que el contexto debe ayudar a construir. El tempo, el volumen, la previsibilidad, la respiración, el balanceo, la repetición y la presencia de una persona de confianza pueden contribuir a encontrar un estado de mayor disponibilidad.

No se debe utilizar la música para silenciar o contener una emoción sin escuchar su causa. Regular no significa suprimir la expresión, sino ofrecer seguridad, opciones y tiempo para recuperar el equilibrio sin perder dignidad ni agencia.

Conducta como información

Toda conducta comunica información sobre lo que la persona puede estar necesitando, comprendiendo, evitando o intentando conseguir. Un rechazo puede indicar dolor, saturación, confusión, falta de control, dificultad motora o una preferencia legítima.

Antes de aumentar la exigencia, conviene preguntarse qué antecedió a la conducta, qué ocurrió después y qué ajuste podría hacer el entorno. La conducta se interpreta en contexto, no se juzga de forma aislada.

- Antecedente: ¿qué estaba ocurriendo antes?
- Señal: ¿qué hizo la persona y cómo cambió su estado?
- Respuesta: ¿qué hizo el adulto y qué efecto tuvo?
- Ajuste: ¿qué podemos modificar para facilitar comunicación y participación?

«Llega hasta donde puedas llegar»

Esta frase resume una actitud de respeto hacia el límite y la posibilidad. La intervención no busca forzar una respuesta que la persona todavía no puede ofrecer, sino acompañarla hasta el punto en el que pueda participar con seguridad y sentido.

«Llega hasta donde puedas llegar.»

El progreso puede ser una mirada más prolongada, una pausa compartida, una elección, una aproximación, un sonido, una retirada comunicada o una nueva forma de pedir ayuda.

Autoestima y autoconcepto

La autoestima se fortalece cuando la persona experimenta que puede influir en lo que ocurre, que sus iniciativas son reconocidas y que sus diferencias no son tratadas como errores. La devolución del adulto debe describir el proceso y la participación, no comparar ni etiquetar.

Es preferible decir «has encontrado una forma de hacerlo», «he visto que has elegido el tambor» o «has esperado tu turno» antes que centrar todo el valor en «lo has hecho bien». Así se construye un autoconcepto vinculado a la capacidad de explorar, decidir, persistir y pedir apoyo.

Creatividad y proceso

La creatividad no consiste únicamente en producir algo original. También aparece cuando la persona transforma una propuesta, combina materiales, cambia el orden, inventa una respuesta o descubre una posibilidad nueva. El proceso tiene valor aunque no desemboque en un producto terminado.

El adulto ofrece un marco, pero evita ocupar todo el espacio creativo. Una consigna abierta, pocos materiales bien seleccionados y tiempo suficiente pueden favorecer más iniciativa que una actividad llena de instrucciones y modelos cerrados.

Teatro musical como contexto de comunicación

El teatro musical reúne voz, movimiento, música, gesto, personajes, objetos, turnos y narración. Puede convertirse en un contexto compartido donde cada persona encuentra una forma de estar presente, con o sin habla, y donde las acciones tienen una intención comprensible dentro de una historia.

La participación puede adoptar muchas formas: elegir un personaje, activar un sonido, entrar y salir de escena, mover un objeto, repetir una frase, acompañar con un gesto, observar una secuencia o marcar el final. El reparto debe adaptarse a las posibilidades y preferencias de cada participante.

Elección y agencia

Elegir es una forma de comunicación y una experiencia de control. Las elecciones deben ser reales, comprensibles y limitadas a opciones que el adulto pueda respetar. No se ofrece una elección para después invalidarla o reconducirla hacia la respuesta que ya estaba decidida.

- Elegir entre dos instrumentos, sonidos, movimientos o personajes.
- Elegir participar ahora, después o desde la observación.
- Elegir continuar, cambiar, repetir o terminar.
- Elegir mediante palabra, gesto, mirada, pictograma, objeto o dispositivo.

El error como parte del aprendizaje

El error aporta información sobre la estrategia utilizada, la comprensión de la consigna, la dificultad motora, la regulación o la necesidad de otro apoyo. No debe convertirse en motivo de vergüenza ni provocar que el adulto retire inmediatamente la posibilidad de participar.

Una respuesta inesperada puede abrir una variación creativa. El profesional puede reconocerla, ponerle palabras si resulta útil y ofrecer una nueva oportunidad sin exigir que se repita exactamente.

Complementariedad

La música, la voz, el teatro y el juego creativo complementan otros enfoques educativos y terapéuticos. Pueden facilitar objetivos de comunicación, interacción, autonomía, motricidad, comprensión, regulación y participación, pero no deben presentarse como sustitutos de apoyos especializados, sistemas de comunicación, adaptaciones curriculares o intervenciones clínicas cuando sean necesarios.

La coordinación entre familia, escuela y profesionales permite compartir observaciones, mantener criterios coherentes y evitar que una estrategia útil en un contexto se convierta en una exigencia rígida en otro.

Papel del profesional

El profesional sostiene el encuadre, observa, ajusta, espera y protege las condiciones de seguridad. No necesita dirigir cada segundo ni demostrar una ejecución artística. Su competencia principal es crear oportunidades de relación y aprendizaje que respeten la comunicación de cada persona.

- Preparar un entorno accesible, predecible y flexible.
- Conocer las señales de bienestar, saturación y necesidad de pausa.
- Modelar sin invadir y ayudar sin sustituir la iniciativa.
- Utilizar apoyos visuales y comunicación aumentativa cuando corresponda.
- Registrar avances pequeños, preferencias y condiciones que facilitan la participación.
- Revisar la propia intervención y aceptar que la respuesta puede ser diferente a la esperada.

Principios de intervención

Principio	Aplicación educativa
Comunicación antes que exigencia	Buscar y reconocer la intención comunicativa antes de pedir una respuesta concreta.
Participación antes que resultado	Valorar la presencia, la exploración y el proceso, aunque el producto sea diferente.
Iniciativa antes que obediencia	Crear oportunidades para que la persona inicie, transforme, elija o rechace.
Observación antes que intervención	Leer las señales y comprender el contexto antes de actuar.
Espera antes que ayuda inmediata	Dar tiempo para procesar y responder sin anticiparse innecesariamente.
Regulación como condición para aprender	Ajustar el entorno y acompañar el estado emocional antes de aumentar la demanda.
Elección como forma de comunicación	Ofrecer alternativas reales y respetar la decisión expresada por cualquier canal.

Modelo operativo para el aula

El modelo operativo traduce los principios en decisiones observables. Puede utilizarse en una sesión individual, en pequeño grupo o dentro de una actividad ordinaria del aula.

Momento	Pregunta orientadora	Respuesta profesional
1. Preparar	¿Qué condiciones favorecen la seguridad?	Organizar espacio, tiempos, materiales, apoyos visuales y una vía clara de pausa.
2. Conectar	¿Qué atrae o regula a la Observar preferencias y	persona? comenzar con una propuesta accesible, sin exigir respuesta inmediata.
3. Proponer	¿Qué invitación permite Presentar un sonido, gesto,	participar? objeto o secuencia breve con opciones reales.
4. Esperar	¿Qué ocurre si no Dar tiempo, observar	intervenimos enseguida? señales y evitar llenar cada silencio con instrucciones.
5. Responder	¿Cómo reconocemos la Imitar, ampliar, nombrar o	iniciativa? acompañar la respuesta sin apropiarse de ella.
6. Cerrar	¿Cómo anticipamos el Utilizar una señal conocida,	final? y ofrecer una despedida revisar la elección realizada predecible.

Secuencia general de intervención

Ruta de trabajo

Preparar → observar → conectar → proponer → esperar → responder → ampliar → regular → cerrar

La secuencia no es lineal ni obligatoria. Puede ser necesario volver a observar, regular o esperar tantas veces como requiera la situación.

Ejemplo práctico: la caja sonora

La caja sonora es una propuesta abierta para explorar elección, anticipación, turnos, comunicación no verbal, identidad sonora y creatividad. Puede realizarse con una caja accesible que contenga objetos seguros y variados: un tambor pequeño, un cascabel, una tela, un tubo sonoro, unas claves, una maraca suave, tarjetas visuales y un objeto que indique «terminar». La selección debe adaptarse a la sensibilidad y a las necesidades motoras de cada persona.

Fase	Propuesta	Qué observar
Presentación	Mostrar la caja y una señal visual o sonora conocida.	Orientación, acercamiento, retirada, mirada, gesto o necesidad de pausa.
Elección	Ofrecer dos objetos o tarjetas, respetando la respuesta por cualquier canal.	Preferencia, rechazo, cambio de opción o solicitud de ayuda.
Exploración	Permitir tocar, agitar, golpear, escuchar, mirar u observar.	Duración de la participación, intensidad, repetición y disfrute.
Imitación	Reflejar un sonido o movimiento y dejar un silencio amplio.	Respuesta, espera, variación, repetición o inicio autónomo.
Turnos	Construir una secuencia brief: «yo hago, tú haces».	Anticipación, tolerancia a la espera y uso de señales comunicativas.
Creación	Combinar dos sonidos o inventar un final diferente.	Iniciativa, flexibilidad, elección y transformación de la propuesta.
Cierre	Guardar el objeto elegido y utilizar una canción o señal de despedida.	Comprensión del final, regulación y forma de comunicar continuidad o rechazo.

Adaptaciones posibles

- Para alumnado no hablante: utilizar objetos de referencia, pictogramas, gestos o dispositivos de comunicación aumentativa y alternativa.
- Para sensibilidad auditiva: reducir volumen, aumentar distancia, ofrecer auriculares o permitir observar sin producir sonido.
- Para dificultades motoras: seleccionar objetos fáciles de activar, estabilizar materiales y aceptar respuestas con mirada o movimiento mínimo.
- Para necesidad de anticipación: presentar una secuencia visual con «primero», «después» y «final».
- Para participación grupal: asignar turnos flexibles y permitir roles de observación, señalización o elección.

Lectura del ejemplo

El objetivo no es que todos toquen todos los objetos ni que reproduzcan el mismo patrón. El objetivo es construir una experiencia de comunicación compartida en la que cada persona pueda elegir, iniciar, responder, esperar, regularse y dejar una huella propia.

Evaluación desde esta perspectiva

La evaluación debe atender a los cambios en la comunicación, la participación, la regulación y la relación, no únicamente a la ejecución musical o al cumplimiento de una consigna. Es importante recoger avances pequeños y las condiciones que los hacen posibles.

Criterios de evaluación

- ☐ Reconoce o tolera la presencia del adulto, del grupo o de una estructura musical compartida.
- ☐ Muestra interés, preferencia o rechazo mediante algún canal comunicativo.
- ☐ Inicia, mantiene o transforma una acción sonora, corporal o simbólica.
- ☐ Responde a una pausa, una señal, un turno o una secuencia anticipada.
- ☐ Amplía progresivamente sus formas de expresión sin que se exija habla.
- ☐ Utiliza una elección para comunicar deseo, rechazo, continuidad o finalización.
- ☐ Acepta o solicita apoyos para regularse y volver a participar.
- ☐ Participa en una experiencia compartida respetando sus propios límites y los de otras personas.
- ☐ Transfiere una estrategia, señal o forma de comunicación a otro contexto.

Registro de observación

Aspecto	Descripción observable	Condiciones que ayudaron
Comunicación	Qué señales utilizó para iniciar, responder, elegir o rechazar.	Apoyos, tiempos, materiales o personas que facilitaron la expresión.
Regulación	Cómo cambió su estado y qué hizo para recuperar disponibilidad.	Nivel de estímulo, pausas, ritmo, distancia y anticipación.
Participación	Cuánto tiempo y de qué manera se implicó.	Tipo de propuesta, grado de elección y flexibilidad del adulto.
Relación	Cómo compartió atención, turnos, imitación o presencia.	Respuesta del profesional, del grupo y del entorno.

Frases clave

- «La comunicación está antes que la exigencia.»
- «La participación está antes que el resultado.»
- «La iniciativa está antes que la obediencia.»
- «La observación está antes que la intervención.»
- «La espera está antes que la ayuda inmediata.»
- «La regulación es una condición para aprender.»
- «La elección es una forma de comunicación.»

Conclusión

Una intervención educativa basada en música, voz, expresión y creatividad no se define por una colección de actividades, sino por una manera de mirar y relacionarse. La propuesta adquiere sentido cuando reconoce a la persona como sujeto activo, interpreta sus señales, protege su bienestar y ofrece oportunidades reales para decidir y participar.

En este marco, un sonido, una pausa, una mirada, un movimiento, una elección o un silencio pueden ser el inicio de un diálogo. El papel del profesional es crear las condiciones para que

este diálogo pueda aparecer, sostenerse y ampliarse, sin convertir la diferencia en déficit ni la participación en una prueba de obediencia.

Idea final

Acompañar no es llevar a la persona hasta una respuesta prevista; es construir con ella un camino en el que pueda comunicar, elegir, crear y aprender.

Referencia metodológica

Este dossier se inspira en los planteamientos metodológicos publicados por María Ivorra Yagüe, especialmente en la consideración de la música, la voz, la expresión, la creatividad y la relación como vías de comunicación y desarrollo. El presente documento es una adaptación educativa para contextos escolares y de apoyo a la diversidad; no constituye la reproducción literal de un método propio ni sustituye la consulta de sus publicaciones originales, la formación especializada o la coordinación con profesionales cualificados.

Fundamentos y Comunicación

Principios para una intervención educativa basada en la persona y la comunicación.



**Primero observo;
después respondo.**

**La ausencia de lenguaje oral no
significa ausencia de comunicación.**



Los Cuatro Pilares

Cuatro dimensiones interconectadas que dan forma a la comunicación musical.



Idea clave

Una vocalización puede ser musicalidad, comunicación, interpretación y voz al mismo tiempo.

Identidad de sonido y comunicación no verbal



Cada persona se relaciona con el sonido de una manera única.

Observe qué sonidos buscan, evitan, repiten o inician, qué volumen, velocidad y duración toleran y qué promueve la calma.



La ausencia de habla no significa ausencia de comprensión, intención o pensamiento.

Puede haber muchas formas de comunicarse.

Reconocer como formas válidas de comunicación:



Mirada



Postura



Movimiento



Distancia



Gesto



Sonrisa



Tensión



Respiración



Acercamiento



Retirada



Objetos



Pictogramas



Aumentativa
Comunicación



No estamos buscando una voz “correcta”, sino tu propia forma de expresarte.



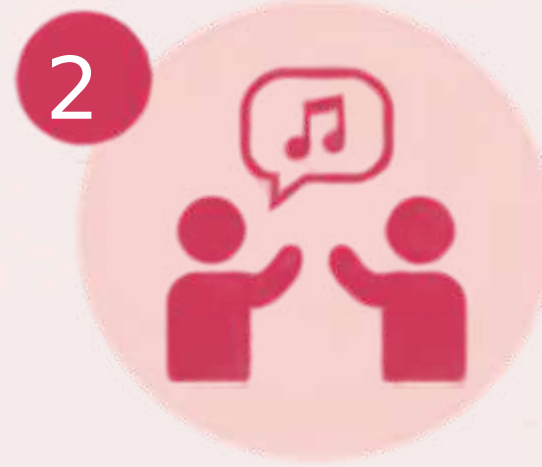
Espera, imita y anticipa.

Principios que guían una comunicación significativa y respetuosa.



Observa y espera:

deja tiempo para procesar,
decidir y responder.



Imita como una relación:

reflejar un sonido, movimiento,
ritmo o pausa para comunicar “Te
veo, te oigo y estoy contigo”, sin
convertirlo en una prueba.



Ritmo, repetición y anticipación:

ofrecer continuidad y seguridad,
permitiendo variaciones de
instrumentos, volumen, gestos, pausas,

o quién inicia.



Señal



espera



**acción
compartida**



pausa



**repetición
o elección**

Experiencia multisensorial, Regulación y Comportamiento

Un enfoque de apoyo que adapta el entorno, interpreta el comportamiento y promueve un aprendizaje significativo.



Experiencia multisensorial

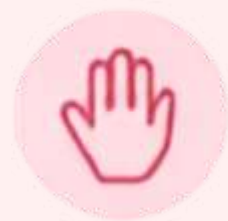
La experiencia involucra múltiples canales sensoriales. Adaptamos los estímulos al perfil sensorial de cada persona.



Audición



Vista



Tacto



Movimiento



Propiocepción



Respiración



Técnicas de apoyo

- Reduce los estímulos en casos de sobrecarga sensorial.
- Permitir movimiento, quietud, distancia y pausas.
- Acompañar el sonido con gestos o imágenes.



La regulación se construye, no es obligatoria

La regulación no es un requisito previo para aprender; es una condición que el contexto ayuda a construir.

El entorno regula antes de exigir.



El comportamiento comunica una necesidad

Todo comportamiento proporciona información. No es un problema eliminarlo, es una señal para entenderlo.

ANTECEDENTE

SEÑAL



RESPUESTA



AJUSTE

Ajustamos el entorno y nuestra respuesta para atender la necesidad.



La calma es una condición para aprender.

Cuando una persona se siente segura y comprendida, puede regular, conectarse y aprender.

Del aula a la evaluación

Un expediente metodológico para observar, acompañar, responder y evaluar la comunicación a través de la música.

“

“

EL PAPEL DEL PROFESIONAL



OBSERVADOR

Señala lo que nota sucede.



FACILITADOR

Crea condiciones para la comunicación.



INTÉRPRETE

Da significado a lo que expresan.



RESPONDER

Responde con intención.



GUÍA

Ofrece posibilidades y apoyo.



MEDIADOR

Conecta, regula y acompaña.



EL PROCESO: UN CICLO INTERACTIVO Y REFLEXIVO



PREPARAR

Planificar y fijar una intención.



OBSERVAR

Observa y escucha atentamente.



CONECTAR

Sintonízate y establece una buena relación.



PROPONER

Ofrece una invitación u oportunidad.



ESPERAR

Deja tiempo para una respuesta.



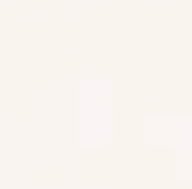
RESPONDER

Reconoce y unirse.



EXPANDIR

Construye sobre su comunicación.



REGULAR

Ajusta el ritmo, el soporte y el ritmo.



CERRAR

Termina de manera significativa y predecible.

EJEMPLO DE CAJA DE SONIDO

ELECCIÓN

Elijo lo que quiero.

EXPLORACIÓN

Exploro y descubro.

IMITACIÓN

Imito y oigo.

TURNOS

Tomamos turnos.

CREACIÓN

Creo y me expreso.

CLAUSURA

Terminamos juntos.

COMUNICACIÓN

MÚSICA

Uso del sonido, elementos y expresiones.

REGULACIÓN

Iniciación, elección y persistencia.

RELACIONES

Música, Voz y Regulación

La música como canal multisensorial
para comunicar y aprender



La música también puede ser un canal de comunicación.

La voz y el cuerpo expresan lo que las palabras aún no dicen.

La repetición y el ritmo brindan seguridad y anticipación.

Toda conducta puede aportar información sobre una necesidad.



Aplicación Práctica, Evaluación y Conclusiones

Un modelo operativo para intervenir con música, voz, expresión y creatividad.

Respeto a los ritmos, elección y agencia como formas de comunicación.

Evaluación centrada en comunicación, regulación, autonomía y relación.

Complementariedad con otras intervenciones.



Observar → Esperar → Interpretar → Responder → Acompañar